



# URSULA STORY

## LA QUIMERA DE HOLLYWOOD

I

En un momento dado, todas las revistas gráficas del mundo presentaron en sus portadas a Ursula Andress. Se trata de uno de los fenómenos más singulares de los últimos años. Durante mucho tiempo, Ursula pretendió llegar a ser estrella. No logró más que papelitos insignificantes en películas mediocres. De pronto llegó la celebridad, y la actriz se convirtió en uno de los mitos de los años sesenta. Su aspecto androide, su glacial belleza, su aire inaccesible y al propio tiempo muy a ras de tierra, han hecho de ella un auténtico monstruo sagrado, cuyos menores desplazamientos han sido seguidos por la prensa internacional.







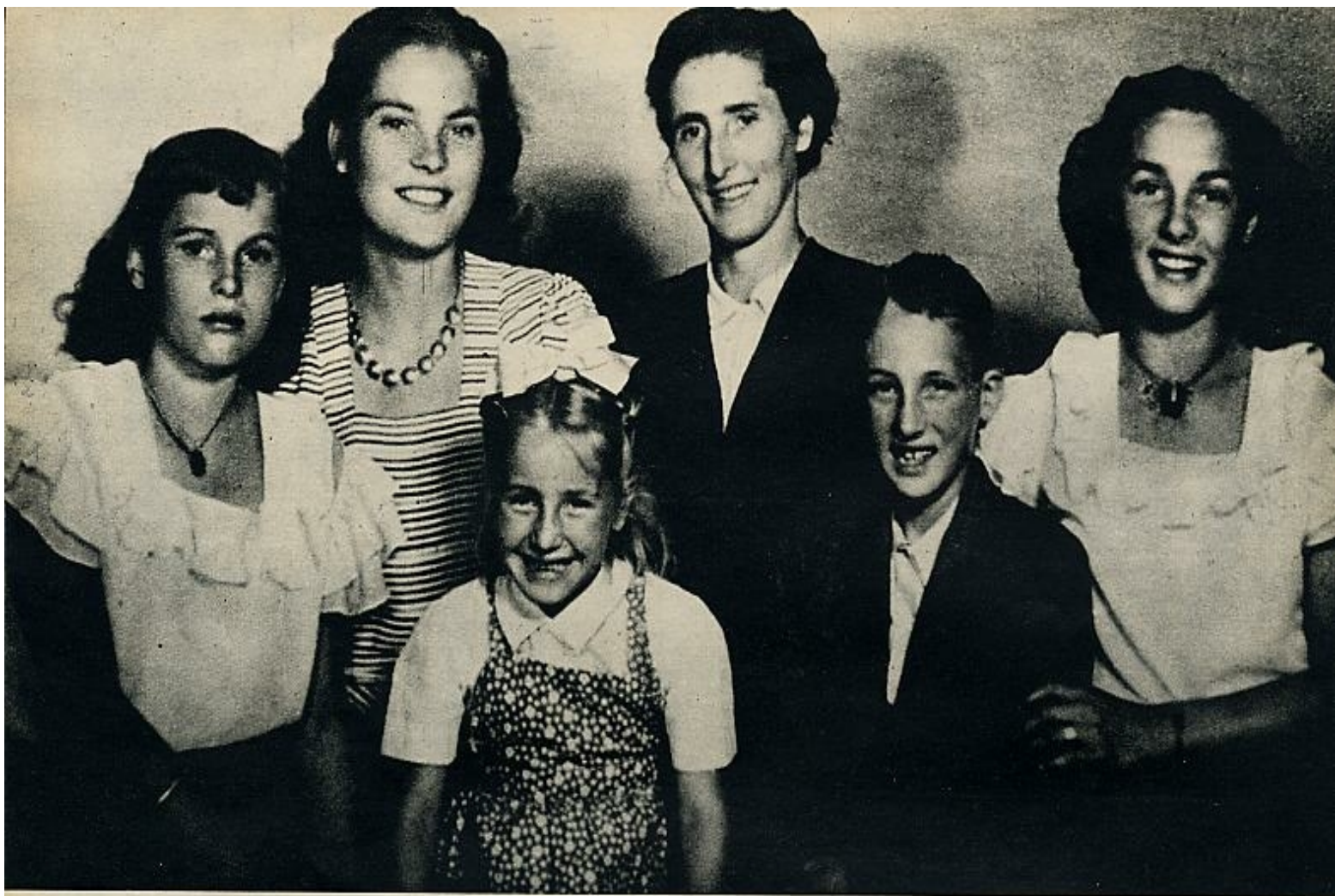
Como Venus, Ursula surgía de las aguas en el primer film de la serie Bond. Desde entonces, su carrera ha sido vertiginosa. Su consagración «oficial» tuvo lugar en el Festival de Cannes del año pasado, con cuyo director, Favre Le Bret, la vemos en la foto inferior, obtenida en el transcurso de una recepción mundana.

**D**ESDE que, saliendo del agua, cubierta únicamente por un bikini, Ursula Andress apareció en el primer film de la serie Bond, se creó en torno a ella, personaje más que actriz, una aureola que la ha convertido, a escala internacional, en una especie de símbolo de la mujer del segundo lustro de los años sesenta. En un momento dado, las portadas de todas las revistas del mundo presentaban su rostro, el menor de sus traslados era ocasión para que cien fotógrafos la siguieran... Su aparición en el Festival de Cannes del año pasado, donde, a fuerza de costumbre, las estrellas más espectaculares pasan con frecuencia inadvertidas, sobrepasó todos los límites de expectación; esto sin hablar de la provocada en el mundo entero por la famosa serie fotográfica que publicó la revista americana «Play-boy», donde la belleza de Ursula aparecía en todo su esplendor, libre de velos, en fotos obtenidas por su marido. Ha habido, ello es indudable, un fenómeno Ursula, que ha sobrepasado con mucho al impacto real logrado por las apariciones de la actriz en la pantalla. Hay que decir, por otra parte, que éstas no han estado demasiado bien elegidas. Hollywood, que es quien de verdad puede, hoy por hoy, lanzar estrellas con garantía de rentabilidad, no ha aprovechado la ocasión. La Andress, por otra parte, desengañada por muchos años de correr tras el éxito sin lograr ni siquiera acercarse a él, no ha querido some-

**SIGUE**







Arriba, la clásica foto familiar. Ursula es la primera de la izquierda. La acompañan, además de su madre, sus hermanos Erika, Gisela, Heinz y Kate. Abajo, Ursula cuando tenía diez años, y, a la derecha, adolescente, cuando todavía no se perfilaban los rasgos que la harían merecedora del calificativo de mujer del año dos mil.





terse a la tiranía de los contratos a largo plazo y ha preferido, una vez conseguida su «oportunidad», trabajar independientemente, contratándose film por film y sin ninguna sujeción a exclusivas. En general, los que ha interpretado son mediocres, no ya artísticamente sino incluso como producto industrial: películas de pequeño presupuesto, basadas únicamente en su presencia al frente del reparto o, cuando no era éste el caso, con papel simplemente decorativo para ella. Con todo, el mito Ursula ha persistido, mientras tinglados publicitarios montados con la abundancia de medios que se desplegó para lanzar a Carroll Baker se venían abajo. «La décima víctima», de Elio Petri, donde actúa al lado de Mastroianni y Elsa Martinelli, puede ser la piedra de toque de sus posibilidades como actriz y como estrella.

En cualquier caso, hasta llegar al puesto que hoy ocupa, Ursula ha recorrido un largo itinerario, en el que pocas cosas han sido dejadas al azar. Desde que, a los diecisiete años, abandonó el hogar paterno —su padre era cónsul de Alemania en Suiza; su familia, numerosa, era lo que puede calificarse de familia burguesa— para trasladarse a París. Hasta entonces Ursula había vivido una vida no demasiado interesante, casi de muchacho. Había intentado varias cosas, desde pintar a hacer teatro. De esta época data una turbulenta historia de amor con Daniel Gelin, entonces en la cumbre de la fama, historia que, a medida que pasan los años, ha ido «embelleciéndose» en aras de la publicidad, pero que debió ser, en realidad, algo bastante sórdido. Eran los años en que todavía coleaba el mito Saint-Germain-des-Prés, donde Gelin había formado parte de los grupos más en boga, y en los que una extranjera —suiza por más señas—, sin más bagaje que su belleza, no podía racionalmente aspirar a suponer algo más que un objeto de placer, sobre todo si ella misma se ofrecía como tal pura y simplemente. De París a Roma, aunque Roma no supusiera cinematográficamente en aquellos tiempos lo que hoy ha llegado a ser —puerto de arribada de starlettes y actores fracasados, mercado internacional de intérpretes de serie B—, el camino era corto. Siempre e) pos de Gelin, Ursula se trasladó a la capital italiana. Posó como modelo para pintores y escultores, fue maniquí. Todo se lo debió a Novella Parighini, una mujer entonces muy poderosa en los medios más o menos bohemios de Roma, sobre la que se contaba y no se acababa. Gelin rodaba «La provinciale», con Gina Lollobrigida, y juntos frecuentaban las «caves» de Via Margutta. Pero la cosa no duró. Según Ursula, al igual que los demás hombres que giraban a su alrededor, el actor francés no se interesaba más que por su cuerpo. Una nueva historia de amor con el conde Pier Francesco Calvi di Bergolo; escándalos, primeras páginas de los periódicos y nueva ruptura. Un papel insignificante en «Las aventuras de Casanova», con Gabriele Ferzetti encarnando al famoso seductor. Y llegada a Roma de Marlon Brando, prototipo entonces del actor inconformista. Ursula, ni corta ni perezosa, le hace una visita. Nuevo esbozo de amor, nueva desilusión. Y nuevo papelito en un film que no llega a estrenarse, «La tempesta é passata». Hasta que, en 1955, y después de un viaje a Londres, donde realizó unas pruebas cinematográficas para la Paramount, surge el contrato para Hollywood.

(Fotos AGENCIA ZARDOYA)

**PROXIMO CAPITULO:**

**HOLLYWOOD: VIAJE DE VUELTA**

## URSULA STORY



La boda de la hermana mayor, celebrada hace diez años, cuando Ursula corría desesperadamente tras un papel. Abajo, la señora Andress, que se dedica a la venta de flores en un puesto callejero de la capital suiza.

